Kundalini: el secreto de la vida

Un fragmento del libro de Baba Muktananda

La verdad es que este cuerpo mismo es el templo de Dios. No hay templo más grande que este cuerpo humano. Todos deben reflexionar en ello y comprender que Dios habita dentro de uno. Así como se dice: "esta es mi propiedad" o "esta es mi casa", uno debe ganarse el derecho de decir: "Dios está dentro de mí". Tukaram Maharaj decía: "Fui a buscar a dios, pero no encontré a Dios. Yo mismo me volví Dios. En este mismo cuerpo, Dios se me reveló." Y esto es absolutamente cierto.

Éste es el conocimiento que surge cuando Kundalini se funde en el *sahasrara*. Éste es el estado de *parabhakti*, la devoción suprema. En la cual no hay devoto ni Dios ni mundo, sino sólo unidad. Así como el río, después de fluir durante mucho tiempo, se funde en el mar y se convierte en el mar, cuando Kundalini ha terminado su trabajo y se ha establecido en el *sahasrara*, tú quedas totalmente inmerso en Dios.

Se destruyen todas tus impurezas y envolturas, y descansas por completo en el ser. Se cae el velo que te hace ver la dualidad y experimentas el mundo como un juego gozoso de Kundalini, un deporte de la energía de Dios. Ves el universo como una luz sumamente dichosa que no es diferente de ti, y quedas establecido firme en esa conciencia. Éste es el estado de la liberación, el estado de la perfección.

Un ser que ha alcanzado ese estado no tiene que cerrar los ojos y retirarse a un lugar solitario para entrar en *samadhi*. Tanto si medita, come, se baña, duerme, como si está solo o con otros, siente la paz y la alegría del ser. Cualquier cosa que ve es Dios, cualquier cosa que oye es Dios, cualquier cosa que prueba es Dios, cualquier palabra que dice es Dios. En medio del mundo experimenta la soledad de una cueva, y en medio de la gente vive el gozo del samadhi. Éste es el estado que los *Shiva Sutras* describen como *lokanandah samadhi sukham:* "El gozo del mundo es el éxtasis del *samadhi*."

Para alcanzar esto debemos meditar, debemos tener nuestra Kundalini despierta. No meditamos para alcanzar a Dios, porque ya lo hemos alcanzado. Meditamos para darnos cuenta de que Dios está manifiesto dentro de nosotros. Éste es el conocimiento de Siddha Yoga, el fruto del yoga interior que se activa cuando Kundalini se despierta por la gracia de un Maestro perfecto.

Y por eso digo siempre a todos: "Medita en tu Ser, honra a tu Ser, adora a tu Ser, porque Dios vive en ti como tú mismo."

Swami Muktananda, Kundalini el secreto de la vida, 2ª. impresión.
(Siddha Yoga Dham de México, S. A. 2000), p. 44–45.
Diseño gráfico de Shabnam Labra y Hira Tanner

© 2023 SYDA Foundation®. Derechos reservados.